

AMOR QUE MATA.

Todo empezó en las redes sociales, al principio existía el miedo de que no fuera quien decía ser, luego apareció la ilusión, esas mariposas que sientes que te hacen sonreír mientras te sonrojas y luego con el paso del tiempo cada mariposa que sentías al principio notabas que ya no volaba, ni siquiera tenía ese color azul del principio.

Dicen que el amor es bonito, pero no. Es cruel, de un día a otro te están chillando, al otro por una pelea te empuja y finalmente acaba diciendo que no te quiere. "Mírate, como te voy a querer, estás sola y tu vida es una mierda, yo quiero vivir y tú no me dejas..."

Tú sientes que de verdad es tu culpa, pero no es así.

Las primeras palabras que te duelen son las que te va a repetir siempre, cada vez que discutes con él, te hundirá, te hará daño, porque sabe que estarás para él igualmente. Duele porque te deja de ver como su pareja o incluso deja de verte como una persona, te ve como un objeto, como su muñeco y ahí te das cuenta que te has dejado humillar hasta sentirte un muñeco de verdad. Te cansas de sus idas y venidas, de sus "ahora sí me interesas" y te empiezas a valorar tú, como persona, porque lo eres. Te das cuenta que vales mucho más de lo que siempre te hizo creer. Antes pensabas "si no estoy con él me muero", deja que pasen unos días y seguirás viva, ahí ves que no se acaba el mundo, duele pero no se acaba.

Empiezas a vivir, sales a la calle, te rodeas de gente que te quiere y recuerdas aquellas palabras que te dijeron que parecía que no tenían sentido: "para una gran mente nada es pequeño" y a partir de ahí todo cambia.